

La investigación en la didáctica de las ciencias sociales

Research in the Didactics of Social Sciences

Texto recibido: 10 de febrero de 2017

Texto aprobado: 13 de marzo de 2017

Fernando Martínez Vázquez
y Enrique Pimentel Bautista



Fotografía: Archivo Histórico del Colegio de Ciencias y Humanidades. S.C.I. 2017

La vida no es nadie, todos somos
la vida –pan de sol para los otros,
los otros todos que nosotros somos...

Octavio Paz, *Piedra de sol*

Resumen

Investigar es una actividad especializada fundamental para comprender los procesos sociales, que día con día transcurren en el devenir de la vida cotidiana; las ciencias sociales resultan ser los marcos desde los cuales se fundamentan, profundizan, describen y explican dichos procesos. Paradójicamente los intereses macroscópicos no se ocupan de fomentar el desarrollo de los estudios y aprendizajes sociales. Este texto intenta revalorar la práctica de la investigación y su didáctica como un aprendizaje transversal para la enseñanza de las ciencias sociales en el aula, en el contexto del bachillerato universitario.

Palabras clave: didáctica, ciencias sociales, humanidades, investigación, conocimiento, formación, sociedad, alumnos, habilidades.

Abstract

Research is a specialized activity of enormous significance that is vital to understand social processes in daily life. Social sciences become the frameworks from which such processes are based on, delved into, described and explained. Paradoxically, microscopic interests do not encourage the development of studies and social learning. The following text tries to increase the value of research and its didactics as a transversal learning to be used when teaching social sciences in high school.

Keywords: didactics, social sciences, humanities, research, knowledge, training, society, students, skills.

Introducción

Existe una relación entre calidad de vida, ingreso económico y educación formal. El primer rubro se refiere tanto a la inmediatez y eficacia en la que se satisfacen las necesidades de los individuos en una colectividad; el segundo, a la relación entre actividad laboral y remuneración económica y, el tercero, al nivel de profesionalización de las personas. La correlación entre estos tres factores indica que sólo quien cuente con mayor educación, podrá tener a su vez mejor calidad de vida y un justo ingreso económico. En este sentido el vínculo resulta doloroso, porque muy pocas personas logran alcanzar un nivel de educación formal, que les garantice los otros dos rubros. Es por ello que se tendría que fomentar, desde diversos ángulos, la educación formal; considerarla un valor indisoluble y crear las condiciones para que este derecho se vuelva una obligación.

En un país como México, con fuertes problemas sociales, económicos, políticos y culturales, los jóvenes enfrentan graves dificultades para desarrollarse personal y profesionalmente. Ante esta situación es fundamental reflexionar acerca del papel que tiene la escuela en la conformación de ciudadanos que construyan una sociedad justa, democrática e igualitaria y que sean capaces de crear condiciones para su desarrollo personal y profesional.

La educación pública debe contribuir a la formación de ciudadanos que participen en la democratización de la sociedad, a través de una actitud crítica, reflexiva y comprensiva de su entorno. En ese sentido, cabe reflexionar acerca de cómo los principios educativos del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) —concretamente en los programas de estudio— aportan elementos para la formación de egresados que respondan a las necesidades de la sociedad. En este contexto ocupa un papel fundamental la formación que se obtiene en el área de las ciencias sociales y humanidades, su didáctica y su relación con la investigación en todas las áreas del Colegio, debido a que es un saber transversal que atañe tanto a lo experimental, las matemáticas, lo histórico y el aprendizaje de la lengua materna.

Cabe preguntarse, en particular, ¿cuál es la importancia que tiene una formación en ciencias sociales y humanidades en una sociedad en la que existen grandes niveles de violencia, desempleo, soledad y depresión?, ¿de qué forma las ciencias sociales contribuyen al perfil del egresado y lo preparan para integrarse a los distintos ámbitos de la vida social, cultural y a la educación superior? y ¿cómo se vincula la enseñanza de las ciencias sociales y la investigación?

Las ciencias sociales a un lado

Las ciencias sociales son la suma de saberes que tienen como objeto de conocimiento a la sociedad en su conjunto. Debido a lo anterior su influencia es nodal para explicar y comprender la realidad en la cual vivimos a nivel personal, grupal y colectivo. El conocimiento de lo social aporta elementos para comprender nuestras acciones, formas de pensar e interactuar.

No obstante su prestigio, las ciencias sociales no ocupan un lugar privilegiado en los intereses del Estado y de distintos sectores de la sociedad. Se encuentran en una situación de marginalidad, la cual se compone de tres elementos:

Los mayores apoyos económicos se destinan a las áreas de conocimiento científicas: física, química, biología, medicina, entre otras, debido a que se considera que producen saberes objetivos, comprobables y prácticos. Contrariamente, existe una falta de apoyo a las ciencias sociales por considerarlas inexactas, lo cual se refleja en los apoyos económicos que el gobierno aporta a través del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

La situación anterior se refleja en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en el CCH en tres situaciones: la mayor cantidad de plazas de profesores de Tiempo completo en el área de Ciencias en contraposición a las áreas de Talleres de Lenguaje y Comunicación e Histórico Social²; la infraestructura material con la que cuentan estas áreas y las condiciones de la matrícula escolar, pues mientras que las asignaturas de ciencias experimentales y matemáticas se imparten con 25 alumnos como máximo, las Áreas de Talleres e Histórico-Social se hacen con más de 50 estudiantes.

La poca trascendencia que le asignan los estudiantes a las asignaturas de ciencias sociales, humanidades y lenguaje, pues consideran más útiles las del área de matemáticas y ciencias experimentales³.

La marginación de las ciencias sociales se ratifica con las dinámicas mundiales dominadas por la globalización y el capitalismo que premian la eficiencia, eficacia, competencia y éxito, dejando de lado valores como la solidaridad, el apoyo, el conocimiento del otro, el respeto, la reflexión y el análisis.

Lo anterior tiene varias causas, la principal es la dinámica capitalista que fomenta y promueve profesiones y conocimientos prácticos que posibiliten la generación de ganancias económicas; lo cual ha ocasionado que los alumnos de diferentes escuelas y universidades opten por áreas de conocimiento relacionadas con los mercados laborales en crecimiento en los cuales se busca saber hacer para producir y no saber para conocer y transformar. Poca es la demanda que existe de carreras como filosofía, antropología, historia, sociología y letras, por mencionar algunas relacionadas con el campo de las ciencias sociales y humanidades.

1 De acuerdo con el *Informe del estado de la ciencia, tecnología e innovación 2014* del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, el 69% de los miembros del Sistema Nacional de Investigadores corresponden a las áreas científicas, distribuidas de la siguiente manera: ingeniería (15%), ciencias físico matemáticas y de la tierra (16%); biología y química (17%); medicina y ciencias de la salud (10%); biotecnología y ciencias agropecuarias (11%); contrariamente, al área de ciencias sociales y humanidades corresponde sólo el 31%, distribuido de la siguiente forma: ciencias sociales (16%) y humanidades y ciencias de la conducta (15%) (CONACYT, 2014, p. 61).

2 De acuerdo con el Informe 2015. Gestión directiva de la Escuela Colegio de Ciencias y Humanidades para el periodo 2014-2015, durante ese periodo se evaluaron 383 Proyectos de profesores de tiempo completo en el CCH, los cuales están distribuidos de la siguiente forma: Matemáticas, 65 (16.9 %); Ciencias Experimentales, 153 (39.9 %); Histórico Social, 79 (20.6%); Talleres, 61 (15%); Idiomas, 14 (3.6%); Educación física, 5 (1.3%); y por último, Opciones técnicas, 4 (1.0%), lo cual resalta que el área con mayor apoyo económico y en condiciones de trabajo es Ciencias Experimentales (CCH, 2015, p. 35).

3 Según Iván Ruíz y Fabián Hernández (2016), las asignaturas que los alumnos valoran como más difíciles y trascendentes son las que corresponden al área de Matemáticas (7.02), Experimentales, (6.52), Historia (5.99) y, por último, Talleres (5.88).

La importancia de las ciencias sociales

Las ciencias sociales como campo de conocimiento es significativo por diversas razones, entre las que destaca su objeto de estudio: qué, cómo y para qué del ser humano. En este sentido, cabe preguntarse: ¿qué pueden aportar las ciencias sociales a la formación de los alumnos? y ¿cómo su conocimiento puede ser útil en la vida cotidiana? A continuación, se presentan algunas ideas que buscan contribuir a responder estas preguntas:

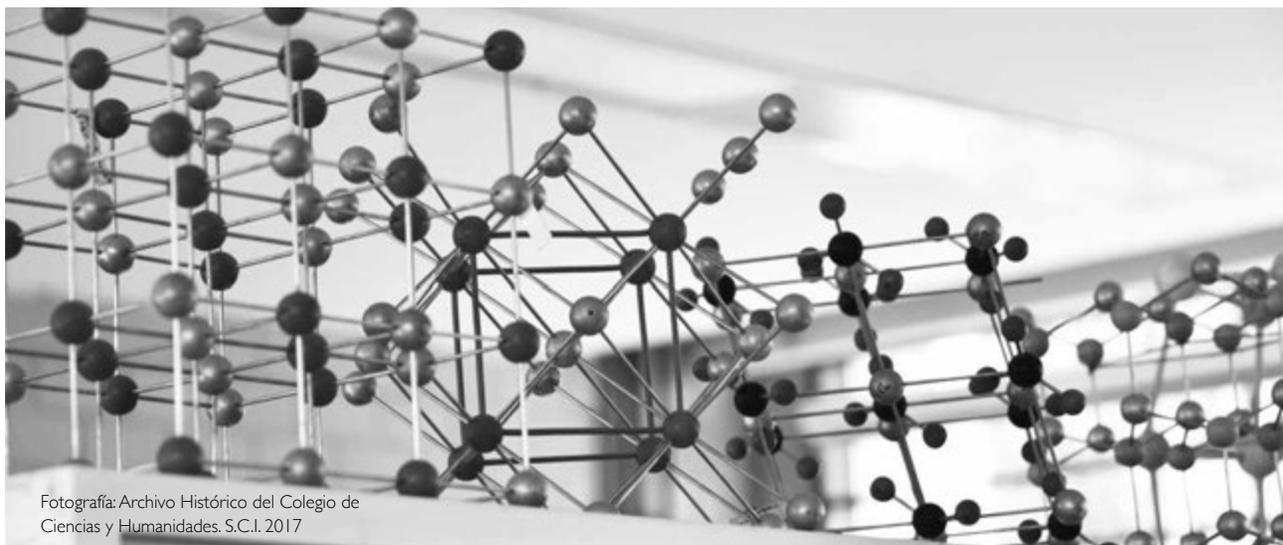
- Contribuyen a comprender los problemas que se viven en las distintas esferas de la vida cotidiana personal, interpersonal, grupal y colectiva.
- Permiten reflexionar acerca de sus interacciones en los distintos grupos en los cuales el individuo está adscrito: familia, amigos, escuela, así como acerca de sus relaciones con su pareja, maestros y vecinos.
- Aportan elementos para comprender los procesos políticos, económicos y culturales que se dan en nuestro país y ayudan a asumir una posición crítica ante ellos.
- Contribuyen a comprender y guiar la acción en la sociedad, aportando saberes y habilidades para desempeñarse en beneficio de su convivencia y del otro.
- El alumno aprenderá nociones conceptuales, procedimentales y actitudinales que le permitan obtener elementos para integrarse a la sociedad.
- Asumirá actitudes críticas y comprensivas ante los fenómenos sociales de su entorno, lo cual le permitirá desempeñarse como un actor en condiciones de transformar y democratizar la sociedad.
- Le permitirá construir alternativas de cambio para constituirse como ciudadano informado, libre y crítico.
- Le permitirá tomar decisiones acerca de diversos aspectos sociales, culturales y en su vida cotidiana.

Considerando todos los puntos anteriores se debe remarcar el realce de resignificar y ubicar a las ciencias sociales con un conjunto de saberes indispensables para la conformación de ciudadanos que puedan enfrentar la realidad de manera crítica, analítica, reflexiva y humana.

Didáctica de las ciencias sociales

La didáctica puede ser entendida como un campo de conocimiento que aborda el estudio de estrategias, procedimientos, medios y técnicas para facilitar el aprendizaje y la enseñanza. En consecuencia, la didáctica de las ciencias sociales tiene como propósito dotar al docente de elementos teóricos, estrategias, instrumentos y técnicas para mejorar sus procesos de enseñanza acerca de conceptos que permitan analizar, explicar y comprender las acciones del hombre como ser social, con su entorno, consigo mismo, con su presente y su pasado.

El abordaje de las nociones de ciencias sociales es un campo de reflexión y análisis profundo que se ha revisado en diversos momentos y bajo diferentes perspectivas buscando respuesta a las siguientes preguntas: ¿qué se enseña?, ¿por qué se enseña?, ¿para qué enseñar? y ¿cómo enseñar? En este contexto, y retomando las necesidades sociales y culturales de los alumnos, el papel de la investigación en sus diferentes dimensiones debe ocupar un lugar central: documental, de campo, explicativa y causal, como una práctica pedagógica que les posibilite reflexionar acerca de sí mismos y el contexto en el que viven a nivel tanto personal, familiar así como grupal y colectivo.



Fotografía: Archivo Histórico del Colegio de Ciencias y Humanidades. S.C.I. 2017

La investigación

Investigar es una búsqueda deliberada (intencional), organizada (planeada) y accidentada (confrontada a lo incierto o imprevisto) realizada con la finalidad de responder preguntas, ya sea para saber, o bien para saber y hacer. Se buscan respuestas por razones personales, grupales o institucionales (Palazuelos citado por Llorens, 2008).

El conocimiento generado a través de la investigación surge, se desarrolla y transforma en un determinado contexto cultural, histórico y espacial. Investigar no es un hecho aislado, corresponde a un conjunto de circunstancias que posibilitan la producción de conocimiento, favoreciendo el renombre que se le otorga.

La investigación es un aprendizaje transversal, que se adquiere en la práctica y atraviesa los saberes que se obtienen durante la formación académica. De lo anterior se deriva la concepción de *formación para la investigación*, entendida como el desarrollo de potencialidades, transformación de capacidades vinculadas con la apropiación del saber, desarrollo de competencias y habilidades.

Bajo esta idea, la investigación es un conocimiento indispensable en nuestros tiempos, permite aprender a dudar, preguntar, indagar y explorar, pasar de las dudas al conocimiento y de las preguntas a las respuestas. Su aprendizaje es central en las ciencias sociales y las humanidades en el bachillerato universitario.

La investigación puede abordar los dos grandes bloques de conocimiento: las ciencias sociales y humanidades y las ciencias naturales o exactas; se puede generar información desde la investigación documental, de campo, participante o investigación-acción, como se decida hacerla; la investigación trabajará diferentes manifestaciones, temas, situaciones, hechos y objetos de estudio, su posible anclaje depende de nuestro interés, gusto o curiosidad. El tipo de estudio que se realice no sólo depende del interés del investigador, sino también de una revisión minuciosa de los alcances y la incidencia que se quiera lograr.

Para vincular a la investigación con las ciencias sociales se plantea la *formación para la investigación* desde la concepción de habilidades propuesta por Guadalupe Moreno Boyardo (2005). Por formación para la investigación se entiende:

Un proceso que implica prácticas y actores diversos, en el que la intervención de los formadores como mediadores humanos, se concreta en un quehacer académico consistente en promover y facilitar, preferentemente de manera sistematizada (no necesariamente escolarizada), el acceso a los conocimientos, el desarrollo de habilidades, hábitos y actitudes, y la internalización de valores, que demanda la realización de la práctica denominada investigación. (Moreno, 2005, p. 2)

Es necesario trabajar sobre un conjunto de elementos que integren un modelo para la enseñanza de la investigación al nivel medio superior y superior en el área de humanidades y ciencias sociales. La propuesta se plantea desde el desarrollo de la capacidad de búsqueda de conocimiento: leer, escribir, pensar, imaginar, recopilar información, reflexionar y tomar decisiones, pero sobre todo remarcando el investigar para comprender su entorno, a sí mismo, al grupo al que pertenece, a los comportamientos colectivos.



Fotografía: Archivo Histórico del Colegio de Ciencias y Humanidades. S.C.I. 2017

La investigación como un aprendizaje transversal a las diferentes asignaturas de los programas curriculares relaciona el conocimiento de manera interdisciplinaria. La investigación es un conjunto de saberes y competencias que permiten construir conocimiento –a partir de la selección de opciones, la puesta en marcha de habilidades y destrezas– *para saber y saber hacer*.

Se debe promover la curiosidad, problematización, lectura, escritura; desarrollar las habilidades para la búsqueda de información, capacidad de análisis e interpretación; fomentando la visión de complejidad, incertidumbre y estrategia, estableciendo a la investigación como elemento central en la toma de decisiones.

Particularmente, se debe enfocar al cuestionamiento y análisis de su entorno social, personal, grupal y colectivo. Es indispensable que el alumno se ubique como sujeto social e histórico, que se identifique como parte de un grupo, que reconozca al otro como un semejante, que entienda que la comprensión es fundamental para la construcción de una sociedad tolerante y democrática que vuelva a poner en el centro los valores humanos y que fomente el respeto, la empatía y la solidaridad.

Conclusión

La enseñanza de la investigación debe ser uno de los ejes rectores de las reflexiones que enmarquen la didáctica de las ciencias sociales y humanidades en el bachillerato y en la educación superior. No como un elemento práctico, sino como un saber necesario en una sociedad en la que predomina la incertidumbre. Se debe fomentar el reconocimiento del otro, el respeto, la tolerancia y la resolución de conflictos a través del diálogo, el acuerdo, el análisis y la reflexión en condiciones de equidad e igualdad. Lo anterior sólo es posible si se promueve la enseñanza de las ciencias sociales con perspectivas humanistas y la investigación como camino para el conocimiento.

La formación en el campo de la investigación contribuye a educar ciudadanos que enfrenten los contextos de inseguridad social, política, económica y cultural. Dotar a los alumnos de habilidades para la investigación en ciencias sociales es continuar una tradición construida históricamente en el CCH, que ha caracterizado a sus egresados y al modelo educativo, con alumnos reflexivos, analíticos, críticos que resalten el conocimiento científico y humanista.

Referencias

- Aisenberg, B. y Alderoqui, S. (Comps.) (2007). *Didáctica de las ciencias sociales*. Ecuador: Paidós.
- Caldarola, G.C. (2005). *Didáctica de las ciencias sociales*. Argentina: Bonuom.
- CCH. (2015). *Informe 2015. Gestión directiva. Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades*. México: UNAM-CCH.
- CONACYT. (2015). *Informe general del estado de la ciencia, tecnología e innovación*. México: CONACYT.
- Lloréns, L. y Castro, M.L. (2008). *Didáctica de la investigación*. México: Porrúa.
- Moreno, M.G. (2002). *Formación para la investigación centrada en el desarrollo de habilidades*. México: Universidad de Guadalajara.
- Moreno, M.G. (2005). Potenciar la educación. Un currículum transversal de formación para la investigación. REICE. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 3(1), pp. 520-540. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55130152>.
- Pimentel, E. (2016). La importancia de la investigación educativa en el Bachillerato. En Martínez, F. y Flores, B. (coord.). *La urdimbre escolar. Palabras y miradas. Alumnos* (pp. 15-28). México: UNAM-CCH.
- Ruiz, J.I. y Hernández, F. O. (2016). Jóvenes y CCH: construcción de experiencias y percepciones. En Martínez, F. y Flores, B. (coord.). *La urdimbre escolar. Palabras y miradas. Alumnos* (pp. 83-119). México: UNAM-CCH.
- Sánchez, R. (1995). *Enseñar a investigar. Una didáctica nueva de la investigación científica en Ciencias Sociales y Humanas*. México: CESU-ANUIES.